

Desamor y otras pasiones

De La Ross



Capítulo 1

Mirandola

Cuando terminas con una amante, una amiga, una novia, un futuro, es difícil concebir el volver a encontrarla siquiera en una foto mal guardada en casa. Caminas cada día por las calles esperando jamás encontrarla por error, incluso olvidas que vives en una ciudad diferente a ella y que jamás la encontrarías en ese sitio.

Así pasan los años y ese temor desaparece, haces conciencia de tus actos, te arrepientes de algunos movimientos, piensas que pudiste ser más o menos hombre al decirle la verdad, pero al final de todas estas reflexiones solo quedas con ella en tu mente, ella y sus despeinados cabellos castaños.

Pero un día mientras entras a esa cafetería en ese callejón, en esa ciudad en la cual ella vive, olvidas por completo su existencia por primera vez en 2 años 5 meses; y simplemente pides un expreso con dos panques; y cuando el mesero se gira, la miras... Esta frente a ti en la mesa contigua de la terraza de ese maldito callejón -que curiosamente habías olvidado frecuentaba a menudo- le das una mirada rápida y clavas tus ojos en las notas que tienes a la mano. Se ve diferente, más desalineada, más hermosa, más furiosa... más....

Tarde o temprano tenias que levantar la mirada, así que te llenas de valor y la miras, ella esta mirándote fijamente, con el cigarrillo detenido ante su boca, sabes que al igual que tu esta en shock.

Entonces ella decide que es hora de irse... o ¿acaso no es así?, se levanta de la mesa con su gran bolso, con su pequeña figura y su ahora enorme melena. Y en solo 5 pasos se sienta frente a ti.

-Hola- su voz suena tal cual la recordabas, un tanto molesta, un tanto alegre, incrédula.

-Hola- la miras mientras ella enciende otro cigarrillo- ¿Desde cuándo fumas?- le preguntas en memoria a sus antiguos hábitos.

-Hace más de dos años- golpe bajo- ¿Cuando llegaste?-

-Hace 2 semanas- mira por el rabillo de sus gafas-¿Sigues trabajando en lo mismo?-

-Si, hace poco regrese a la galería, pero ahora estoy en lo administrativo- mira su reloj, cada movimiento que ella realiza es un acto elaborado para no mirarte fijamente a los ojos- me tengo que ir-

-Espera, bueno después de todo tu me saludaste, quisiera saber como estas, que cosas nuevas tienes ahora en tu vida, ya sabes quisiera... hablar contigo- y de la nada escupiendo estupideces- nunca fuimos malos conversadores-

-No me quejo- comienza a hablar mientras pide un te rojo-después de que me dejaste hecha mierda, caí en un vaivén de malas decisiones, me despidieron de la galería, cogía mas de lo que comía, y después de 4 meses decidí que de todos esos malos hábitos que había adoptado como refugio a tu ausencia solo me quedaría con el cigarrillo y los mojitos- suspira y mira hacia arriba- no tengo nada nuevo en mi vida, a diferencia de ti claro, solo un empleo. Bebo el mismo café, visito los mismos sitios, leo los mismos autores, y lloro con las mismas películas. Tampoco tengo planes, ya sabes después de que te dejan con un vestido de novia en el closet, intentas vivir un día a la vez...-

Lo que más temías lo estás viviendo, frente a ti esta esa mujer que antes era alegre, y aunque con un humor algo negro era completamente feliz. No sabes que decir, después de todo pudiste haberte despedido minutos antes de que saliera todo ese veneno. Comienzas a incomodarte a enfadarte y de un momento a otro te das cuenta que se lo debes. Le debes una explicación, le debes un fragmento de tu tiempo para que ella pueda decirte cuanto te odia. Porque sabes que tú fuiste quien fallo, quien no supo caminar en ese mismo sendero a pesar de que después de ello jamás has pensado, amado, o deseado tanto a alguien como a ella.

-¿Porque me dejaste?- dice con dificultad al terminar la historia de como vendió todas tus cosas en un bazar. No tienes la respuesta que ella quiere escuchar, pero tienes la verdad. Y en un nuevo acto de decisión sabes que es buena idea usarla.

-No tuve ninguna razón coherente...simplemente todo se volvió complicado en mi mundo ¿Sabes? para mi eras y serás la mujer ideal, siempre tenía un lugar donde volver, y alguien a quien amar, incluso en tus días malos, tenia alguien que me necesitaba y me hacía sentir amado- pude ver cómo le rompía el corazón de nuevo- pero nunca quise tener eso, jamás quise tener a alguien en ninguna forma. Siempre fui feliz siendo yo, y tenía miedo que esas ideas con el tiempo nos pesaran y no pudiéramos seguir-

-Así que simplemente abandonaste el barco porque pensaste que se iba a hundir- rio sarcasticamente, dolorosamente, torpemente...

Finalmente, después de esa frase lo comprendes, comprendes que eres un autentico idiota, que dejaste una vida entera de felicidad por tu estúpida mentalidad idealista. Y te das cuenta que ya no puedes hacer nada ahora. Porque la chica hermosa que describiste, el hogar al que regresabas la chica que te necesitaba ya había desaparecido. Ahora solo quedaba ese pedazo de alma rota, con el cabello castaño oliendo a tabaco, y la mirada vacía.

Capítulo 2

Mi madre

Recuerdo que después de nuestra última pelea me dijiste que jamás conocería el amor. Que jamás lo había conocido o visto y que por ello era incapaz de amar. Pero eso no es verdad. Conozco el amor. Lo conozco más que tu. Y aunque respeto tu decisión de separarnos quiero dejarte en claro que quien no conoce el amor eres tú.

Quiero que sepas que conozco el amor, y que viví rodeado de él los 33 años que tengo de vida, y no fue solamente el amor que me dio mi familia, si no el amor de verdad, el que un hombre le profesa a una mujer solamente una vez en la vida.

Mi madre y mi padre se conocieron en la universidad, bueno en realidad ella estaba en la universidad, él simplemente frecuentaba algunos lugares comunes para ambos. Ella tenía solo 19 y él 27 años. Eran completamente diferentes. Él un erudito de la arquitectura, moviéndose siempre en las altas esferas artísticas y mi madre una letrada emergente que apenas empezaba su camino. A pesar de ello se enamoraron. Mi padre cuenta que perdió el suelo la primera vez que hablo con ella, mi madre dice que le tuvo tanto miedo que espero no volverlo a ver. Pero este no es el amor del que te hablo, porque estos encuentros suceden a menudo.

Fue después de muchos años cuando ambos decidieron vivir juntos. Cuenta mi padre que no cambiaria ningún momento al lado de mamá. "ella me mostro la persona decente y responsable que existía en mi, y no fue como todas las mujeres lo hacen llenándome de compromisos, si no por el simple hecho de querer hacerla feliz, de ser ese hombre amable y confiable que yo sabía que sus ojos veían e mi" al menos eso me decía cada que le preguntaba porque había elegido a mamá.

Pero ese tampoco es el amor del que te hablo. Yo conocí el verdadero amor cuando tenía 13 años. Sabes cuando eres niño existen muchas cosas a tu alrededor de las que no te percatas, pero cuando creces intentas buscarle respuestas. Y eso hice. un día después de ver cientos de veces como papá parecía agotado cada mañana después de haber estado cargando a mamá en medio de la noche en el jardín le pregunte ¿Mamá está loca?

Hasta el día de hoy no encuentro la manera de pedirle perdón a mi padre por haberle hecho esa estúpida pregunta, quizá fue culpa de los comentarios ajenos, la inocencia, la duda pero en realidad fue mi propio miedo. El miedo de pensar que mi madre se volvía loca y yo no me daba

cuenta.

Y fue en ese momento en el que conocí el amor. Mi padre me miro, me tomo por el hombro y suspiro "tu madre no está loca, tu madre te ama demasiado, y siempre ha sido una madre entera para ti acaso ¿me equivoco?-yo solo pude negar con la cabeza- pero aun así mamá es muy débil algunas veces. La conoces sabes cuánto le gusta ser hermosa y perfecta y son esas cosas las que hacen que algunas noches no pueda dormir. Pero no se está volviendo loca" eso funciono para que me tranquilizara y me avergonzara por mi estupidez pero no fue hasta que tuve 20 años que esa conversación termino. "sabes hijo, yo jamás voy a dejar de amar a tu madre, quizá es algo tonto o desgastante de ver para algunas personas como tus tías, pero yo moriré a su lado. Sabes que ella siempre ha tenido esas voces en su cabeza que hacen que se sienta imperfecta e inútil, aun así ella ha sido muy fuerte, porque jamás les ha dado la razón. Por eso la he amado durante 31 años, porque ella hizo de este hombre inútil su ancla en la tierra y si ella puede mantenerse cuerda por mí, yo podre mantenerme firme por ella."

Ahora lo entiendes, yo conozco el amor, el amor que puede mantenerte cuerdo, el amor que puede mantenerte fuerte, por eso no me duele que te fueras, porque si tu no pudiste caminar a mi lado al primer cambio, en realidad la que no conoce el amor eres tú, y no yo.

Capítulo 3

Cosas de terceros

Bueno, si de verdad quieres saber que paso deberás tener paciencia, pues ni yo mismo estoy seguro de lo que paso en esos días. No sonrías de esa manera, estoy diciendo la verdad, sabes que he sido débil, y mucho más a la hora de amar.

Ella llego de tan lejos no tenía contactos en la ciudad, en el trabajo era perfecta, sabía qué y cómo hacerlo para dejar en ridículo a los demás. Con el pasar de los días demostró interés en mi conversación. Nunca hablábamos de cosas personales, siempre eran trivialidades, el clima, las series de televisión, quien sería el ganador de tal o cual programa.

Hasta ese momento estábamos bien, no existía motivo romántico que me moviera hacia ella, en verdad creo que nunca lo vi de esa manera pero tú sabes, soy hombre y la tentación me traiciono. Debí de haber comenzado a sospechar que me estaba convirtiendo en el tercero dentro una relación, pero no me importo, omití cada señal que ella o el destino me dieron. Me estaba enamorando, me estaba enamorando como un pendejo.

Todas esas conversaciones de pasillo, de cubículo, se convirtieron en salidas a desayunar, en comidas, en cenas en planes para el fin de semana. ¿Recuerdas cuando te la presente?, tú misma me dijiste que nos veíamos tan felices a pesar de que aun no cruzábamos la línea. No te quiero culpar pero eso fue lo que me convenció. Si éramos tan felices en ese momento, ¿Por qué no continuar?

Fue hace tres semanas que después de vivir en el limbo de la amistad y el amor por fin cedimos y nos metimos en la cama. Y así pasaron dos semanas entrando y saliendo de la habitación besándonos a escondidas en el elevador, al salir del trabajo.

y es aquí donde ya no se que sucedió; fue un viernes en el que todo fue igual que siempre pero al salir de trabajar ella guardaba su distancia cada vez que intentaba tocarla, le pregunte que sucedía y ella solo me miro y me susurro "Perdón". No entendí porque hasta que llegamos a la entrada y vi como ese hombre llegaba hasta ella, la besaba, la abrazaba y me miraba.

No me quedo más que saludarlo, ser amable, tú sabes después de todo ella y yo solo éramos compañeros de trabajo.

Al día siguiente todo fue como si nada, no tocamos el tema fue como si nunca hubiese pasado nada, incluso nos besamos mientras subíamos a dejar los últimos informes. Pero al llegar la hora de salir, fue lo mismo el

afuera esperándola, y ella sonriendo hacia él.

Hoy se que él se va a marchar y quiere hablar conmigo, no sé qué debo hacer, si tengo que verlo, si debo negarme, en realidad no entiendo nada, no sé si arriesgarme por ella y mentirle a quemarropa, o enfrentarlo y decirle la verdad. Lo único que tengo claro que haga lo que haga ella no lo va a dejar.

Capítulo 4

Así hablaba.

Así comienzan los caminos, con personas que no se conocen, que jamás se han visto. Personas que no esperas, y en mi caso; personas que has evitado por años.

Suele ser que algunas veces simplemente te encuentras desequilibrada, te encuentras completamente perdida, perdida en tu rectitud, perdida en tus propios planes; y es entonces cuando encuentras a alguien como el, alguien completamente encontrado, completamente conocedor de sí, esa persona que conoce su propia libertad y apatía. Y es así como con esas simples cualidades con las que te empieza a atraer.

No sé si me estoy explicando bien, pero lo que intento balbucear, es que en todo mi tiempo sobre la tierra he sabido exactamente lo que quiero. Quiero ese camino perfecto y egoísta, el que consta en tener todo el poder que puedas obtener, no importando las partes de ti que debes dejar en el camino, debe de ser perfecto, de lo contrario no sirve, de lo contrario no vale.

Pero llegó alguien a mi cuadrado... Llegó alguien que me invita a caminar lejos de mis parámetros, que me deja volar lejos de su cuerpo, y que de la misma manera me hace regresar a su calor. Me encontré con una persona que me enseñó a ser feliz, y ser imperfecta. Eso era lo que siempre quise y nunca supe buscar, una persona que pudiera hacerme parte de su camino y que de igual manera quisiera compartir el mío. Que no me juzgara por como me la paso torturándome mentalmente con situaciones que jamás he podido solucionar. Alguien que me escucha y me aconseja, que me enseñó a reír de mis errores aunque siempre estuviera molesta. Alguien que me equilibro cuando creí que caminaba en firme.

Me siento dichosa, por que encontré un alma libre que decidió hacerme parte de su libertad, que me comparte su vida, sus risas y su amor. Encontré a alguien a quien admirar, alguien que envidio profundamente porque tiene toda esa tranquilidad y posibilidad de crear en su vida de la que yo he carecido siempre. Tiene toda esa imponente pero deliberada estrella que hace que las personas le aprecien y le estimen. Cualidades que siempre he deseado para mí.

Puedo decir que es una parte de mi vida que no se llama vida, ni camino, ni felicidad, ni amor. Es solo el momento que me une a él y es el momento que me hace creer que si una persona tan oscura y cuadrada

como yo puede atraer a alguien con tanta luz, seguramente es porque aun existen cosas que puedo hacer bien...

Capítulo 5

Lo miraras un día.

No se si algún día llegues a leer esto, e incluso no estoy segura de que si lo lees, sepas que es para ti.

Puede que me complique la vida un poco y que no se cumpla del todo el propósito con el que te estoy escribiendo esto, sin embargo me es importante poder sacar todas estas palabras de mi.

Quiero que sepas que después de tanto tiempo, de ir y venir, de maldecirte noche y día, de odiarte, de extrañarte, de sentirme herida, traicionada e incapaz de superar esto... Finalmente te puedo decir que lo he dejado pasar.

Quiero que sepas que estoy en paz contigo, que puede ser que ahora hasta te sonría en la calle, quizá no del todo en un principio, pero espero lograrlo algún día.

También quiero que sepas que te ame, que te ame mas que a nada en esta tierra, y que me me tomo un millón de pensamientos y horas de desesperación poder dejar ese sentimiento atrás. Quiero que sepas que me hiciste feliz, me hiciste reír y me diste en que creer cuando no tenia propósitos en mi existencia, debes de saber esto, porque a pesar de todo lo que llegue a pensar de nuestro paso por la vida, no todo fue tan trágico como comente.

Tuvimos días buenos, tuvimos días muy buenos, momentos en los cuales deseaba pasar el resto de mi vida a tu lado, y no te miento, algunas veces aun me cuestiono de que me habré perdido junto a ti. Pero ya no lo anhelo querido, ya no lo anhelo.

Espero que poco a poco el tiempo me muestre el camino que dejaste vacío, y me de la serenidad que ahora tengo para seguir eternamente sin ti en mi vida. que no es algo malo, y tampoco es algo bueno, es algo que tuvo que pasar, algo que fue necesario...

Nos hicimos mucho daño, querido, nos dañamos con toda el alma, con todo el cuerpo, con toda la palabra, y aun así ni tu ni yo quedamos conformes después de la separación. No importo cuanto destruimos, jamas estuvimos satisfechos, por ello nos heríamos una, y otra y otra vez. Que puedo decir, ambos eramos tan inmaduros, tan tontos, tan vengativos.

Quiero que sepas que te perdono, te perdono por esos días que me hiciste llorar, por esas palabras que no puedo olvidar, te perdono por esas faltas

que jamas pensé cometerías, pero jamas te podre perdonar por no haber intentado hacerme feliz en la ultima caída.

Sin embargo ya no te culpo de todo, yo también fui un ser humano despreciable a tu lado, no te supe amar, de la manera adecuada, no te supe dar lo que tu ansiabas, y ahora, ahora que estamos tan lejos de ser lo que un día quisimos ser, ahora se que yo jamas fui lo que necesitabas. Jamas...

Ahora que si algún día lo te topas con esto, me arias muy feliz, y si no de igual manera seguiré siendo feliz, porque ya no me afectas, ya no me haces falta, ya no me dañas, ya no te odio, por eso querido se que te perdono...

Capítulo 6

El brindis...

-Jamás pensé llegar aquí solo, mejor dicho, jamás pensé decirle a mi hijo cuanto lo amamos su madre y yo sin tenerla físicamente conmigo. Siempre pensé que sería al revés, creía que ella se pararía frente a todos y mencionaría cuanto nos sorprendió su llegada, quizá sonreiría y diría que estuve a punto de colapsar; después de todo un hijo a mis 52 años no era algo que yo había planeado. Pero tu madre siempre había soñado contigo aun cuando ella tenía solo 27.

La misma edad que tienes tú... disculpen si me pongo algo melancólico, pero en estos momentos querida Emma, te estoy entregando al mejor hombre en esta tierra, según mis ojos. Pero quiero que todos sepan que no siempre fue así, su madre lloro muchas veces de desilusión mientras él crecía, le rompió el corazón mil veces y lo volvió a reconstruir dos mil.

Mairu siempre solía decirme que al final él sería quien llenaría las habitaciones de luz cuando todos estuvieran en tinieblas, y fue algo que amargamente pude ver el día en que ella nos dejó...

Tu madre y yo nos conocimos a destiempo en esta vida, no tenía nada que ofrecerle pero sí mucho que quitarle; y aun así se quedó a mi lado hasta el día de hoy. Pero su amor ha llegado en el mejor tiempo; Mauricio y Emma, ustedes están hechos para cometer errores, y para amarse hasta que duela; están destinados a romperse uno al otro y a pasar la vida entera armándose, en algún momento tendrán piezas nuevas que les ayudaran a no romperse tan fácilmente. Deben estar conscientes que son ambos seres humanos, con un par de ojos y un par de manos que pueden mirar y tocar los placeres paganos, pero será solo decisión de ustedes el realizarlo. Jamás se permitan culpar al otro por sus errores, eso no los llevara a sentir menos culpa y crearán una lista de fallas que aunque no lo crean tiene un límite de líneas.

Solo me queda desearles y aunque suene egoísta, quiero desearle a mi hijo que sea feliz cada día, incluso los días que son malos, que los disfrutes junto a tu esposa, que sonrías y llores cuando sientas que van hacia abajo. Tienen que amar hasta lo más oscuro de su ser. Tu madre me amo de esa manera y no existe día en esta vida en que no desee haber aprendido amarla igual, a disfrutarla y besarla como ya jamás lo podre hacer. Pero ustedes se tienen ahora y deben amarse antes de que el tiempo nos termine...

Les deseo cometan todos los errores de esta vida y que puedan reírse de

cada uno de ellos cuando ambos lleguen al final....

Felicidades....

Capítulo 7

De saberes, y venganzas.

Nos encontramos en el momento incómodo. Ambos estamos conscientes de que tan molesto es el sentimiento de no saber qué hacer ahora; no necesitamos decir nada, pero el silencio cortante y frío nos ara abrir la boca en cualquier momento. Me mira nervioso, mientras yo recojo mi cabello, los momentos que antecieron a este silencio, poco a poco se van almacenando en mi memoria, no sin antes darles un último vistazo.

¿Qué fue lo que desee en realidad? es la pregunta que me hago mientras me pongo los zapatos, quizá usted se pregunta lo mismo mientras se abotona la camisa. Usted se dio cuenta que todo se le iba de las manos justo cuando miro al Cristo de la imagen encogerse de hombros; como quien dice la frase "amigo estas perdido". Lo sabe perfectamente y lo puedo leer en sus movimientos; puedo verlo en sus ojos que me miran furtivamente mientras poco a poco comienzo a ordenar mis recuerdos mirando por la ventana.

-Sabe perfectamente que mi camino es demasiado claro para usted- palabras que salen brutalmente de su boca mientras sus manos encuentran la cintura que hace un momento fue suya.

-Usted no sabe lo que mis deseos dibujan en usted; y aun así lo encuentro aquí hablándome de luz y de momentos que no son prudentes-

-Quien si no yo, soy capaz de definir eso. La prudencia es un don que tenía hasta el momento que su miel enveneno mi mejilla y la hizo caer al mundo carnal que ahora me obliga a ser de su propiedad.-

Intento recuperar el silencio, no tengo respuesta a su supuesto. La luz del día está afuera, y a diferencia de cualquier desencanto que termina en lluvia, esta soleado. Mis manos están impacientes, mis piernas quieren correr, mis ojos miran fugitivamente a ese Cristo que de nuevo se encoje de hombros y me dice "amiga, estas pérdida".

Sus manos dibujan esas letras que le enseñe hace algunos años, mi cintura poco a poco se ha ido amoldando a sus yemas, mi espalda se hizo dueña de su calor, mi mirada -acostumbrada ya a no mirarlo- comienza a verlo de nuevo.

-Quizá deba responder- presiona a mi voz.- de no hacerlo, tenga en cuenta que haré caso a mis sentimientos. Y pensare que esto no fue lo que planeé, no fue como lo vi en un primer momento. Usted está

consciente que lejos de entregarle mi cuerpo, le di mi alma en cada beso, mi corazón en cada mirada, mis deseos en cada abrazo y mi destino se hizo a sus pasos cada vez, que sus manos me tocaron.-

-Y usted pretende que después de esa confesión olvide que en mis manos ahora solo queda la desolación. No fue su corazón, si bien lo sabe, lo que yo quería en este momento. Pero usted recuerda perfectamente que hace ya bastante tiempo que lo desee. No es que ahora me lo hubiese entregado, sé muy bien cuál fue mi pecado... al igual que usted. Y lo sabe perfectamente, pues lo plasme en cada paso que ya menciono.-

Regresa el silencio. Me uno poco a poco a él. Sé que sus memorias siguen ahí. Sé que no me dejara ir. No es que desee marcharme, solo necesito satisfacer mi avaricia, hacer crecer mi ego, lograr que me quiera cuando y como yo lo quiero. No planeo ser débil de nuevo, dar la vuelta y entregarme a sus pensamientos. Quiero tomarlo y saborear cada parte de sus ideas. No necesito amor, más que el que le tengo. Sabe que vive en mi alma desde hace tiempo, lo sabe... pues se lo dijo mi cuerpo.

Su figura se dibuja en el marco de la puerta, sus manos que ya se han alejado de mí, ahora se ocupan de revolver su melena, sus ideas pasan subtitudadas bajo su mirada. Encuentro tan interesante el leerlas. "podría escapar de nuevo", "debió haberme dicho que me espero durante mucho tiempo", "¿Que está fallando en este momento?".

Mi sonrisa se dibuja de golpe y usted me mira mordiéndose el labio. Yo lo miro mientras las lágrimas caen en mis manos. Y es ahora donde se da cuenta que por fin ha ganado. Que a pesar de mis palabras bruscas, lo estoy amando.

-Porque opto llenar mi cabeza con dudas durante estos segundos angustiantes. Estaba claro que sus pensamientos aún tenían mi nombre, ¿Por qué contradecir su lenguaje corporal? ¿Por qué rechazarme en este momento?- sus preguntas son tan obvias que mi sonrisa sigue creciendo, no planeo romper de nuevo mi silencio, nomás que con mis sollozos.

Que traicionero puede ser el cuerpo. Mientras lo necesite respondió a mis mandatos, a mis planes. Pero ahora es una máquina de llanto, que me deja más débil de lo que anteriormente él hubiese pensado.

Miro como poco a poco cae de nuevo esa camisa azul, escucho como suenan los botones de ese pantalón, me doy cuenta que mis hombros tiemblan, y de un momento a otro ya soy presa de ese calor...

Capítulo 8

La despedida.

No sé de qué manera debería empezar, y no es porque me sienta insegura ni nada por el estilo, sino que creo que es el hecho de que el decírtelo me hace sentir estúpida. Antes de todo, sé que es entera y totalmente mi culpa, lo sé, y estoy totalmente consiente de que jamás me has mentido, no importa lo que los demás digan o intuyan, solo tú y yo sabemos la verdad de este lio.

Pero bueno, lo que te quiero decir, es, que yo, yo ya no puedo estar contigo, mejor dicho jamás he podido estar contigo y nunca debí aferrarme a permanecer donde no había nada para mí. Y es hasta ahora que me doy completamente cuenta de ello, hasta ahora... y es así que decidí que ya no quiero estar contigo, más que eso, ya no aguanto estar contigo, ya no puedo más.

Mi vida se ha convertido en una eterna espera, en un constante anhelar. Vivo pensando en el día que nos encontremos de nuevo de manera casual. Espero ansiosa tu llamada, esa que jamás llega, esa que cuando llega se desvanece tan rápido que me hace creer que ha sido un sueño. Yo sé que ambos estamos conscientes de que esto necesita acabar; lo puedo ver en tu mirada, cada vez que alguien se acerca a mí y tú pones ese gesto tan infeliz. Lo sé porque ya me cansé de agachar la mirada cada que paso junto a ti y no estás solo, detesto con el alma cuando evitas mi mirar. Me siento la idiota más grande de esta tierra cuando te miro desde el balcón, cada cigarrillo que ahí consumo es una maldición y cada que no te miro, muero de dolor. Y que puedo contarte de cada palabra, de cada maldita vez que me susurras lo mucho que mueres por besarme... eres un desalmado y yo te amo tanto.

Adoro como a nada, esos momentos de quietud en que llegas a mi lado y me preguntas entre besos y abrazos si he pensado en ti, porque no puedes esperar más por mí. Esos momentos tan calmados que se rompen solo con mis gritos ahogados, tus dedos desesperados y mi corazón colgando de ti. ¿Te estoy asustando? ¿Por qué pones esa cara? ¿Acaso no lo viste venir? Es de malvados creer que después de tantos encuentros me quedaría solo con esos momentos y viviría feliz. Yo sé que tú también lo sientes, no me hagas sentir mal, sé que estas en la misma posición que yo, es solo que el bulto en tus hombros es mayor que el mío y no me atrevo a ser yo quien te dé a elegir. Por ello te dejo ir, no es como si fueras mío, es solo que si no lo digo de esa manera, seguramente continuare tras de ti, equivocando mi camino, sonriendo para ti y eso no es justo, ni para ti, ni para mí, ni para ellos. No amor, no es justo, no es

posible.

Quedate tranquilo, que seguiré dándote las buenas noches cuando te tope en la estación de trenes, pero ya no tomare discretamente tu mano en la hora pico para meterla dentro de mi abrigo. Continuare consultándote las dudas comunes del día a día, sin llegar a hacer de ello un pretexto para nuestro silencio, ese escandaloso y dulce silencio. Te prometo atesorarte como el más hermoso error de mi vida y si algún día no soporto más y me veo forzada a incumplir estas promesas, te juro que me marchare, y aun en la distancia cuando ya no me recuerdes, cuando ya no me duelas, sonreiré cuando suene nuestra canción favorita en algún bar, en alguna cantina.

Juro dejar el tabaco, y guardare el vicio como el gran secreto de complicidad que tuvimos. Nadie sabrá cuanto amabas fumar y nadie se enterara que ese siempre fue nuestro lenguaje animal. En los días más grises, es esos en los que me dé por buscarte en mi memoria quizá suba a algún techo y fume uno o dos recordando tu voz, dibujando tu nombre en el humo. Y entonces después de un par de meses, un par de años, ya te abre olvidado, y estaremos felices, estaremos calmados, y aunque jamás estuvimos juntos, estaremos separados

Capítulo 9

Las condiciones de los amantes.

La vida de amorosa es complicada, muchas veces amamos a quien no nos ama y nos ama a quien no podemos amar, existen algunos afortunados que tiene un amor correspondidos, otros desgraciados que creen tenerlo, pero es un amor vendido, y están aquellos que deciden ser infieles.

Quizá de todos los amores, los amores infieles son los que más lio dan. En estos amores uno forzosamente sale herido, uno se queda sin nada. Pero existen amantes, que solo buscan sus cuerpos, que no quieren, ni tienen ganas de amarse, se saben ajenos a ellos mismos, no quieren ser dueños de nada, solo se atraen, se seducen y se toman.

Las condiciones de estos amantes son sencillas, todo se trata de una estrategia bien redactada, como si fuera un acuerdo, como si hicieran un contrato.

Jamás ni por error dormirían en la misma cama, es más que obvio que el tomarse de las manos a menos que sea para equilibrarse durante el sexo no será la mejor idea. Jamás se sonreirán con amor por las calles y muchas veces pasaran uno del otro de largo, y no abra quejas, no tendrán sentimientos encontrados. Y qué decir de los besos, queda prohibido besar la frente, ese beso tan sincero no se puede manchar con tanto deseo.

Deberá quedar muy claro que el agregar los números telefónicos, las redes sociales, o las direcciones a la agenda estarán de más. No requerimos saber más de lo que nos gusta y nos disgusta en el amor, con eso será suficiente.

Sera penado el escribirnos casualmente un buenos días y seguir una conversación infinita; jamás nadie nos vera caminar por las calles y de ser posible no nos dirigiremos la palabra en los días felices. Aquí es donde quedan vetados los "Feliz cumpleaños" y de cualquier otro logro que tengan en la vida.

Es de condiciones, el evitar llorar ante un desliz de cualquiera de los dos, lo que haga el ente ajeno a nuestra cama, no deberá porque afectarnos. Es de valentía y compromiso el tragarse cada sentimiento que se genere al verle con la persona que ama, y recordar que la historia de los amantes está penada. Sera de vergüenza absoluta el dejarse llevar por los celos, y reclamar porque esa noche llevo con flores a su casa, y será aun de más pena y causante de lástima el espiarlo cuando no está cerca de casa.

Se deberá cumplir todo al pie de la letra, sin necesidad de ponerlo en papel. De lo contrario, cuando una de estas leyes se rompa será necesario escapar. Los amantes no están hechos para luchar por amor, no nacieron para robar los cariños ajenos, estos amantes no tienen derecho sobre otros cuerpos y si lo tienen no estarán jugando este juego.

Es para los amantes bien sabido que cada que un beso profundo se da al anochecer, es momento de abandonar el barco, no queremos más que el cuerpo, no queremos más que el cuarto de hotel. Pero si por azares del destino esa mirada clara y fija nos desnuda sin querer, nos hace quererle amar, en ese momento, sabrás que es hora de perder a lo grande, de romper todo lo demás; porque los amantes, siempre serán amantes, y tu cama llena se vaciara algún otro día, y lo que robaste te será robado, porque es el ciclo de la vida, porque es efecto del karma...